

SUSCRIPCIONES	
Pescetas	
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	12 50
América.....	32 50
Extranjero.....	15 50
En las demás.....	55 50
En las demás.....	20 50
En las demás.....	80 50

VENTA	
En las demás.....	30 núm. 1 50
En las demás.....	30 núm. 1 50
En las demás.....	30 núm. 1 50
En las demás.....	30 núm. 1 50
En las demás.....	30 núm. 1 50
En las demás.....	30 núm. 1 50
En las demás.....	30 núm. 1 50
En las demás.....	30 núm. 1 50
En las demás.....	30 núm. 1 50
En las demás.....	30 núm. 1 50

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de E. G. G. G.,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

ESPAÑOL

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmon, 13
principal, y en Barcelona se-
ñores Boides y C. Escudillera, 30.

EXTRANJERO

En París, la «Société Mutuelle
de Publicité», rue Cammar-
tan, 61; director, Mr. Lospita.

REMITIDOS

Preios convencionales.
Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de EL
GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Miércoles 3 de Octubre de 1888

MADRID.—NÚM. 4 718

NUESTRO GRABADO

Prosiguiendo en nuestros ligeros apuntes de Fi-
sica sin aparatos, ofrecemos hoy a nuestros lectores
nuestro último experimento.

Refiérese el primero al centro de gravedad.
Cosa tan menuda é insignificante como un alfiler
es capaz de soportar sobre su cabezuela, permanecien-
do casi vertical, toda esta colección de objetos:
una llave, una escarpia, una barra, regla ó listón de
madera y una pisa de 50 á 100 gramos.

Hay que disponer los objetos según en el gra-
bado se indica. En el agujero de la llave se introdu-
ce de modo que ajuste y quede inmóvil la escarpia;
la cabeza ó ángulo de esta átese recíprocamente al listón
de madera por junto á uno de los cabos, y cerca del
otro extremo, suspéndese la pisa referida.

A las alas, colócase el alfiler de punta sobre
una mesa, en el borde; aplíquese á la ca-
beza del alfiler el ojo de la llave, (acum-
plada de algunos accesorios,) y á vuel-
tas de algunos ensayos, se verá que el
aparato, bien oscilando, bien inmóvil,
queda en perfecto equilibrio.

Depende esto de que el centro de gra-
vedad está en una línea vertical imagina-
ria que pasa por la base de sustentación.

La llave sola, apoyada en el alfiler,
caería irremisiblemente, por quedar todo
su peso á un mismo lado del punto de
soporte. Unida á sus accesorios sucede
cosa distinta. El listón, ligado al peso,
abandona la vertical, inclínase y avanza
hacia la mesa en sentido oblicuo. Alfi-
ler, llave y listón se hallan en un plano
vertical: si se trazara otro, perpendicular
al primero y pasando por la punta del
alfiler, este segundo plano cortaría la
pisa en dos partes desiguales, y toda la
parte de la pisa, el listón y la llave que
quedase á un lado del plano, pesaría tan-
to como la parte de llave, listón y pisa
que quedase al otro.

De ahí el equilibrio.

Segundo experimento.
Se refiere á la fuerza centrípeta, y
exige gran habilidad del que opera.
Póngase un servilletero sobre la me-
sa; introdúzcase en él un dedo, y hága-
sele girar rápidamente. Como el movi-
miento de rotación se regularice no será
difícil lograr que la anilla suba por sí
misma rozando una botella hasta llegar
al cuello de esta y ensartarse. La expe-
riencia es tanto más fácil cuanto menos
pese el aro.

Se explica el hecho por las fuerzas
centrípeta y centrífuga.

Se desarrollan entre los mismos cuer-
pos, estas son solicitadas por ambas
con igual intensidad y entran en movi-
miento giratorio. Si atásemos un objeto
pesado á la punta de una cuerda, y lo
hacemos girar como una honda, aquel
tiende á escaparse con la fuerza centrí-
fuga comunicada por la mano; pero se
halla retenido por la centrípeta, repre-
sentada en la cuerda.

Esto ocurre á la anilla puesta en ro-
tación por el dedo.

Tercera experiencia:

Se demuestra con ella la inercia. El
ejercicio ofrece algunas dificultades.
Consiste en hacer una pila de fichas, del
juego de damas, y sacar una de las in-
feriores sin que se deshaga la pila. Se lo-
gra esto, después de varias tentativas,
por medio de un golpe vivo y enérgico,
dado horizontalmente con una regla del-
gada.

Depende el resultado de una de las
propiedades generales de los cuerpos.
Todos ellos ocuparían eternamente el
mismo espacio si fueran extraños no los
moviera; todos seguirían moviéndose
eternamente si obstáculos extraños no
los parasen. Hé ahí lo que se llama in-
ercia; la inapetencia de los cuerpos para
todo cambio en su modo de estar.

Esa fuerza, comparada con la gra-
vedad es lo que hace permanecer en su sitio á las fichas
que no han sido tocadas por la regla.

Cuarto experimento. Equilibrio. Vaciar el conteni-
do de una botella sin separar de su boca el tapon,
que no está sujeto á ella por alambres ni intermedio
material alguno.

Lo conseguiremos clavando dos tenedores de pe-
so igual en caras opuestas del corcho. Se coloca este
sobre el borde de la boca, tentando con la posición
de aquellos hasta lograr el equilibrio. Ya logrado,
se inclina poco á poco la botella, y al fin se llega al
ángulo necesario para el derramamiento del líquido.
Oscilará el aparato del corcho, pero sin caerse.

Cuestión de mecánica que se explica como en el
primer ejemplo por la teoría del centro de gravedad.
Los tenedores clavados en el corcho aumentan su
pesantez, cambian su centro, y hacen el papel de
balancín, impidiendo que caiga, gracias á que la ver-
tical del centro de gravedad no se sale del punto de
apoyo.

En esta ley se fundan esos juguetes que, puestos
en el borde de una mesa y mediante el arco de alam-
bre terminado en una bala de plomo de que van
provistos, hacen mil cortadas y gentilezas sin
dar jamás en el suelo.

LA ALTA COMEDIA

Al comenzar el ejercicio teatral de 1888 á 89 me
asaltó la duda de si también esta temporada darian
los críticos de manto y toga, así como los gaceti-
llos de ensaña y tonelete en la singular manía de
andar llamando á grandes voces á esa desdada alta
comedia hácia la cual (según dicen) va en derrochura
el arte dramático.

Y siguiendo la última moda, echáme á buscar
entre la gente del oficio quien formulara un vaticinio,
adelantase un juicio y ejerciendo funciones de
profeta me informase sobre los estrenos serios que
guardan las carteras de «El Epsifio» y «La Co-
media.»

En lo único que no he estado conforme al figurin
elegante del reporter es en no haber celebrado más
entrevistas con los Casellas, los Linares y los Villa-

de aplausos en ros de Esbagaray, el laborioso Ple-
guezuelo con una comedia atildada, llena del senti-
miento semi romántico que hizo semi autor á Egui-
láz, y aunque sé á ciencia cierta que á semejanza de
Margarita, corre por las venas de La segunda esposa
inspiración, talento y gallardía, el temor de lo melo-
dramático encerrará á este escritor dentro de un cir-
culo estrecho que ha de privarnos de una alta comedia
al estilo y factura de Lo positivo.

Causada ya la primera serie del abono con el ti-
roteo de guerrilleros y traductores, se levantará er-
guido el fantasma de oro de Leopoldo Cano, cuyos
legítimos triunfos han decidido á Mario á afrontar
los sustos y desmayos de un drama.

La energía satírica de Cano, la rudeza honrada
de su lógica, el desenfado de su nota cómica prepa-
rando con estufo y sagacidad el contraste dramáti-
co de una situación tirante, insostenible y forzada,
todo esto armado y tejido por la inspiración y el ta-

la Almudaina, no ha puesto ni el más remoto pensa-
miento en la moderna alta comedia; su drama Don
Pedro del Fuñal sigue la antigua tradición de El
zapatero y el rey y Venganza catalana.

He dejado para lo último, de intento, como tab'a
de salvación y esperanza postrera los dos dramas que
en esta temporada dará á la escena D. José Echegar-
ay. No pretendo analizar esta alta personalidad
desentrañada ya en todos los laboratorios críticos
con innumerables preparaciones microscópicas; pero
es evidente que de esa fantasía creadora al modo de
Schiller no surgirá una comedia de observación y
razonamiento frío como Consuelo.

Y si todos estos hechos tangibles y no hipotéti-
cos, no bastan á convencer á los propaladores de esa
falsa evolución hácia la alta comedia, fijen la aten-
ción un momento en las corrientes del gusto apor-
tado hoy dentro de un dilema: ó la comedia de enra-
do cómico forzada de *quid pro quo* y frase de doble

sentido, trasunto modernizado de la clá-
sica comedia de figurón, ó el melodrama
con tesis legales de la sucesión abintesta-
to, ilegitimidad en el nacimiento,
quiebra y adulterio.

La agitación de la vida moderna, la
efervescencia de nuestras luchas políticas
y sociales, traen como consecuencia lógi-
ca á la existencia del arte el contraste
violento de la risa y el llanto.

La emulación del éxito enardece tam-
bien á los escritores y extravía algún
tanto sus efusiones y sus gustos; el jó-
ven y el anciano que se ponen hoy á es-
cribir una comedia, dan al olvido El sí
de las niñas y La bola de nieve, para en-
tregarse en onero y alma al recuerdo
de El sombrero de copa y El Gran Ca-
llecito.

Nuestra alta sociedad minada por la
influencia democrática, ha tomado para
su vida elementos de la vida del pueblo
bajo, dejando al mismo tiempo que la
clase media enriquecida, revista su mag-
nificencia, se cubra con sus coronas y
adopte su prosopeya enérgica. De esta
confusión social resulta aquí como en la
escena francesa, la aristocracia desdibu-
jada y vaga, desnuda de sus caracteres
típicos, no prestándose á una pintura
exacta en el teatro.

La alta comedia requiere además un
profundo conocimiento de la sociedad y
de la vida galante, autores como Gaspar
y Sellés que llegaron así á la inmortal-
dad con un melodrama de buenas costu-
bres, han sufrido un descalabro cuando
desconociendo los originales y copiando
fotografías quisieron hacer retratos que
parecieran sacados del natural.

El abo'engo lírico español, envidiado
por todas las literaturas, se propone tam-
bien muy mucho á la alta comedia que
exige ser dialogada en prosa natural y
curativa.

Todas estas dificultades y asperezas
tienen sumidos en temeroso silencio á
los que hace veinte años gobernaban el
teatro, llevando al propio tiempo la cau-
tela y la desconfianza á talentos como el
de Valerín Gómez, uno de los pocos
que si lograsen caldesar el concepto y la
fija, podría escribir la alta comedia.

Signen los autores el recto camino que
su inspiración les traza, sin temer un
desastre porque no venga con ellos la
alta comedia, en tanto que los escritores
festivos cultiven la tradición española
huyendo cuanto puedan del extravío
bajo del vaudeville francés, y los autores
de dramas moderen el empleo de los tri-
llados resortes del efectismo, tendremos
arte.

Toda la evolución moderna está cir-
cuncrita á elegantizar el melodrama que
con tantos bríos levantaron Bouchardy,
Ducange y Dumas, padre; los dramas de
costumbres estrenados en el trascurso
de treinta años á esta parte, deben sus
éxitos á este elemento artístico, y negar
el progreso en este sentido sería un ab-
surdo.

El público español adora el melodra-
ma, digno de aplauso cuando es huma-
no; pedir más son caprichos infentiler, y
podemos alzar una estatua alta, muy al-
ta, á todo aquel que respetando la clásica literatura
española, modernice el melodrama que quiere ya
vestirse con sables ingleses, ser sócio del new-club
y asistir á las carreras de caballos.

ABELARDO ORTIZ DE PINEDO.

COSAS DE TODAS PARTES

JOANARD Ó HISTORIA?

Las leyes inglesas, prohiben terminantemente
que las mujeres entren en los buques de guerra. A
pesar de ello, la bailarina Elena Santi, se hizo llevar
á bordo del Sadua para ver á su amante el capitán
Brown.

En el momento que la Santi y Brown se hallaban
en el camarote de cubierta, un marinero anunció al
capitán que había una comisión de inspección para
visitar el buque.

Brown palideció y se vió perdido; pero su amante
dijo: «no será por mi culpa por lo que te sucede una
desgracia»... y precipitadamente se arrojó al mar.

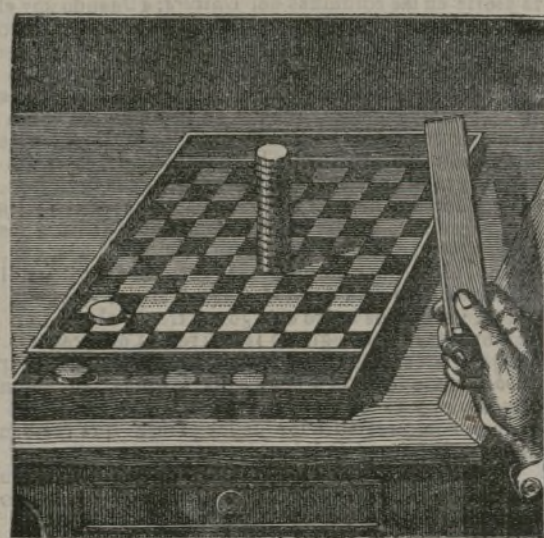
La comisión halló al capitán desmayado y no fué
posible ver al cadáver de la desgraciada amante.



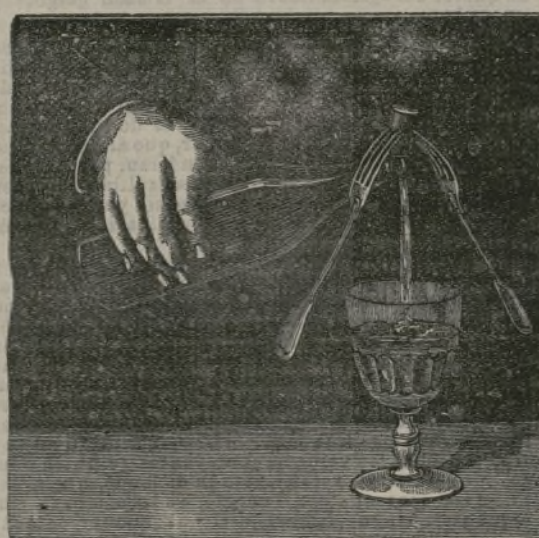
Centro de gravedad.



Fuerza centrípeta.



Inercia.



Equilibrio.

Física sin aparatos.

verdes del teatro, porque creyendo que la alta per-
sonalidad crítica y literaria del cómic enamorado
del papel que le reservan ó envidiosos del papel seña-
lado á otro, pudiera falsear la exactitud del augurio,
encaminé mi formulario de preguntas á dos apun-
tadores, un adivinator y tres copistas, guardadores no
muy fieles de los secretos trágicos de bastidores.

Romperé también con la moda omitiendo anotar
si mis conferenciantes estaban vestidos de capa larga
ó americana corta, si tenían ó no desmenuado el sable,
si los sorprendí en ayunas ó haciendo la digestión y
despreciando la coyuntura de enjaretar aquí un me-
dio capítulo de novela con la llegada de un coche
misterioso, la aparición de un aduanero norte ame-
ricano, cuando nos acercamos á las obras de la Equi-
tativa, y dejando en su lugar la animación, el buli-
cio, la luz y el conjunto abigarrado que nos rodeaba
en la esquina del café Saiz, vendré á una conclusión
concreta y terminante: no habrá este año alta co-
media.

Abrió el fuego la compañía de Mario con una
obra de Miguel Echegaray titulada El Enemigo, de
corte senil, de estructura fina, con resortes mo-
dernos y tesis moral de oncentismo de Feuillet; pero
que revelando su íntimo parentesco con La fuerza
de un niño ó será alta comedia conforme al modelo
de El arte de conspirar.

Salió á la escena á recoger muy regular cosecha

lento del autor de La Pasiónaria, produciendo un dra-
ma menos crudo que La opinión pública, más huma-
no tal vez y más á la moderna que La Mariposa y
alcanzando Gloria según rezombre, no será jamás
una alta comedia vaciada en las moldes de Un vaso
de agua.

Rindiendo culto entusiasta á nuestra clásica tra-
dición, llegará enajada de chispeante galanura la
obra de Torromé, el buen sentido tendrá el día del
estreno un día de enhorabuena; pero á Torromé que
estudia y siente conservando hasta ahora en admi-
rable equilibrio el corazón y la cabeza, le falta expe-
riencia del mundo y de la sociedad para escribir en
esta temporada la alta comedia.

Y siguiendo esta especie de letrilla no creo que
esperen los críticos la aparición de la alta comedia
traída por el ingenio admirable; pero siempre cómi-
co, festivo y caricaturesco de Vital Aza, ó por la
melancolía histórica con misticismo ososo de nove-
ra elegante, del autor de Angel.

No intentan tampoco marchar por esos caminos
Ovestany y Velarde con su drama heroico, román-
tico, poético, ni Dicenta, que dejándose llevar del
arrebato de su estro colocará á sus personajes envuel-
tos entre torbellinos de pasiones, llevando cada uno
bajo el cráneo, negra y deshecha tempestad de odios
y amores.

Palau y Coll, el famoso autor de La campana de

FERROCARRILES SECUNDARIOS

Como remedio eficaz de la crisis agrícola, y como solución de todos los problemas económicos pendientes, no puede darse otra alguna que iguale en importancia a la que con el título que encabeza estas líneas, dejamos enunciada.

Pero con el objeto de que su influencia se deje sentir, es indispensable que la obra se acometa de un modo muy distinto del que hasta aquí se ha pensado.

En primer término hace falta formar la red que ahora se estudia en el ministerio de Fomento.

Esta red puede formarse de tres modos diferentes: trazando vías perpendiculares a la red general, uniendo entre sí plazas comerciales, o convirtiendo la red secundaria en una nueva red de ferrovías que pueda funcionar constantemente con absoluta independencia de la red general.

Para nosotros este último es el trazado que debe ser preferido, teniendo en cuenta varias circunstancias.

La nueva red, o red secundaria, ha de ser estratégica necesariamente, porque llamada a unir plazas de importancia agrícola o fabril y comercial, la posesión de cada uno de estos puntos por un enemigo, pone a los abastecedores de la paz y para el comercio, los puntos fortificados, los pasos difíciles por desfiladeros o ríos no han de tomarse en cuenta civilmente, sino por el mayor o menor desarrollo de curvas, pendientes y cruces de ríos o barrancos.

Vemos, por lo tanto, que, como no podía menos de suceder, la división territorial futura, ya en lo administrativo, lo judicial y lo militar, no ha de verificarse, tomando en cuenta la orografía o la importancia de las poblaciones en cuanto al número de habitantes, sino pensando en las vías de comunicación, que en la paz como en la guerra significan lo más, cuando no lo único importante.

Queremos que la red secundaria sea completa e independiente de la principal; primero por la importancia estratégica, luego por la descentralización que imponería, e inmediatamente después, porque con 10.000 kilómetros de ferro carril de vía estrecha está resuelto por modo definitivo el problema de la baratura en los transportes.

Ahora bien, ¿los ferrocarriles secundarios deben dejarse en absoluto a la iniciativa particular? Seguramente que no.

Es función del Estado abrir vías de comunicación, y no debe consentir aquellas que puedan comprometer su seguridad.

Tiene, por lo tanto, después de estudiado debidamente el plan, como ha hecho con los otros ferrocarriles, con las carreteras, con los puertos, con las líneas telegráficas y aun con las telefónicas, que disponen en su totalidad y a su vez de las vías, las estaciones, los almacenes y depósitos; ha de fijar el ancho normal, las curvas y pendientes, las condiciones del material, la policía del servicio, y por último las condiciones en que ha de verificarse la explotación cuando sea indispensable.

Todo esto hecho, y convertidos en leyes todos estos principios, falta el procedimiento que ha de seguirse para la construcción.

Como la red principal no ha impedido hasta la fecha (en las leyes al menos) que se construyan ferrocarriles o carreteras que afecten a intereses regionales, tampoco el plan o red oficial de los ferrocarriles, que debe estudiarse mucho y muy en conciencia, ha de impedir que se construyan cuantos tranvías y ferrocarriles económicos convenga a determinadas localidades, y aun al interés privado que quiera unir con doble cinta de hierro una fábrica con un puerto, o una población con un camino.

Pero la red, la red general de ferrocarriles secundarios, ha de tener algo de unidad, porque representa intereses muy generales.

El Estado, pues, determina el plan de esos nuevos caminos. ¿Quién los ha de construirlos?

Cabe emplear para conseguir este objeto tres diferentes procedimientos.

Puede construirlos el Estado, teniendo en cuenta que pueden producir una sana renta para el Tesoro en lo porvenir. Puede construirlos una compañía concesionaria por un plazo de tiempo y con obligación de revertirlos al Estado; y pueden, en fin, construirse a medida que los convenga a las localidades, ya valiéndose ayuntamientos y diputaciones de sus recursos o por concesión a empresas particulares, con o sin subvenciones organizadas.

De todos estos sistemas, preferimos los dos primeros. Con efecto, si se deja a la iniciativa local la formación de la red secundaria, ésta no llegaría a formarse nunca, pues aunque sea mucha la necesidad de un ferrocarril, o no disponen los pueblos de recursos suficientes o la explotación no costea en absoluto los gastos.

En este caso, cuando los ingresos no costean los gastos de explotación, es absolutamente baldío establecer la garantía del interés.

Han de hacerse por tanto los ferrocarriles secundarios en España por el Estado, emitiendo obligaciones para la construcción, porque si ha de tomar sobre sí la obligación de garantizar el interés del capital empleado, como éste habrá de ser próximamente de 500 millones, sólo le costaría 80 millones anuales la construcción, en el supuesto de que hiciera, lo que no creemos, la emisión de una vez, y en el supuesto asimismo de que ya construidos los ferrocarriles no dieran absolutamente ningún beneficio sobre los gastos de explotación.

De no emplearse ese sistema, ha de concederse a una o dos compañías (formadas con tal objeto) la construcción, subvencionada el Estado con la garantía del interés y las demás extensiones de tributar que disfrutaban las otras compañías ferrocarrileras.

Seguimos este procedimiento, que nos parece el más práctico, la ley a que se adjunta el plan deberá determinar una clasificación de líneas de varios órdenes, quedando al arbitrio de la compañía concesionaria el acometer la construcción de las que no sean de primera urgencia, antes de los plazos legales, cuando los particulares o las corporaciones subvencionadas al menos con la mitad del interés que garantiza el Estado.

Los ferrocarriles deberán ser propiedad del Estado en un plazo de 50 años, desde la fecha de la explotación de cada línea completa.

El material será en absoluto de procedencia y fabricación nacional y los empleados todos serán ciudadanos españoles, así como el domicilio social, el Consejo de Administración y el capital empleado.

Así vemos nosotros el importantísimo problema, que representa ocupación para todos los artes, oficios y profesiones, que representa el desenvolvimiento de industrias o el establecimiento de otras nuevas y que daría buen empleo a capitales y brazos españoles, trayéndolos en un plazo relativamente corto a una verdadera prosperidad.

Piense en esto el gobierno, emita juicio la prensa y tergenos todos en cuenta que sería una verdadera obra de regeneración nacional la que podríamos acometer, con la doble ventaja de que, seguro como es el éxito, los aceites, los hierros, las maderas, todos los productores, todos los oficios y las profesiones todas, alcanzarían beneficios de la mayor importancia si se acometiera esa empresa, cuya realización no ofrece por cierto dificultades insuperables.

ECOS POLITICOS

Nos dice La Union Católica:

«Dadles El Globo de que se vayan multiplicando los conventos de monjas. No es extraño, porque ya sabemos que cuando sus amigos tienen el poder en sus manos, echan reatas en la suma.»

«En qué molestarán las monjas a los republicanos? Será en que usen de su autonomía, disponiendo de sí mismas como tienen por conveniente.»

De sí mismas, y de los dineros del prójimo.

Porque ellas son las que, para equivocar la ley, han inventado el siguiente subterfugio:

«Acción, por tantos pies de terreno, importe: tanto, a favor de D. F. de T.; el cual la cede a la comunidad de tal parte.»

Noticias de un diario conservador:

«Respecto del señor general Hidalgo, a quien algún correspondiente supuso en cierta actitud dudosa, podemos decir que no ha vacilado en sus creencias monárquicas ni en su amor al trono de Alfonso XIII. Esta tarde se daba como seguro su ascenso a teniente general.»

Aprendan la Arrendataria y las cigarreraz.

Esa sí que es labor fina.

Hab'la La Epoca del difunto mariscal Bazaine, y lo hace con un desinterés y en un sentido dignos de los mayores aplausos:

«En España, más que en ningún otro país, no hay un solo hombre capaz de concebir que pueda rendir un general que manda 170.000 soldados, y se deje coger centenares de banderas que son trofeos del honor militar, cualesquiera que sean las razones políticas que se invoquen, y las contingencias en el orden más elevado que se estudien.»

Conformes con la tesis de La Epoca, y sobre todo con las consecuencias que de ella, necesariamente se deducen.

Cualquiera que sean las razones políticas y las contingencias de orden elevado que se invoquen, ja más habrá de ceder a la general con mando que se subleva al frente del enemigo.

El Correo que en sus polémicas con El Imparcial y otros periódicos, ha combatido como nadie la idea de dar las reformas militares por decretos, sale ahora por este nuevo registro:

«Lo que se repite más, es que tales o cuales personas del partido liberal son adversarios de las reformas por decreto; pero de unos no está comprobado de una manera positiva, y de otros se sabe que les han atribuido juicios distintos de los que profesan; sin que nosotros por eso vayamos a adelantar soluciones concretas en la materia controvertida; en primer lugar, porque las ignoramos, y luego, porque es cuestión, a la verdad, compleja, y conviene pulsar a tiempo las opiniones de imparcialidad.»

Lo que no pensamos nosotros debe admitirse es el temperamento de aquellos que creen puede relegarse este asunto a tiempo indeterminado.

Se conoce que ha saltado el viento a otro cuadrante, a juzgar por la veleta de El Correo.

Por supuesto, la honrada veleta apunta, pero rechina.

Ha vuelto a hablar D. Pedro Casas y Souto, más conocido por su título y profesión de obispo de Plasencia.

Y a pretexto de dirigir a sus fieles una pastoral, les ha administrado un comentario a dosis masivas del manifiesto integrista de Búrgos.

Prescindimos de los horrores que dice desde el seguro refugio de un palacio contra el gobierno de Italia, y de la cruzada que propone para devolver al Padre Santo los Estados Pontificios.

Ese particular nos parece más original y más ameno el sencillo Casarín.

Lo curioso es el resto, denominado por El Siglo Futuro «verdadera luz de lo alto.»

El venerable obispo, después de afirmar en redondo que todo liberalismo, maso o fiero, activo o pasivo es pecado, la empresa de refilón con Don Otilio, y deja al triste pretendiente hecho polvo.

A guisa de invitatorio, y dando señales de delicado gusto, aconseja a los católicos fieles, como aquel de querer a la Iglesia libre en el Estado galgo, y añade luego, para que a nadie queden dudas:

«Esos, nos dirán que es necesario seguir el sistema de atracción, e indispensable el procurar, por medio de discretas transacciones, aumentar el número de los buenos, o como suele decirse, sumar. Afirmando, pues, que es imprudencia notoria la de esas gentes que se empeñan en restar; es decir, que alejan de nosotros a los que de otra manera vendrían, por no querer contemporizar con ningún matiz liberal, ni en sus doctrinas, ni siquiera en los hechos ya indestructibles, por más que sean lógicas aplicación de aquéllos.»

«Añadirán que si es preciso tratar con dulzura a los adversarios y manifestarles impugnadores de la religión para atraerlos, no debe hacerse lo mismo con estos que se presentan como unitos y más celosos de defensores de la verdad íntegra, como ellos dicen. La razón para proceder así es obvia: son, dicen, los que más daño causan a la religión, a la Iglesia, los que impiden, más que nadie, con su falso celo, non secundum scientiam, como dice San Pablo, el pronto triunfo de la religión en la sociedad actual, triunfo apetecido por todos los verdaderos creyentes. ¿A quién puede, pues, parecer extraño, siguen diciendo, que a éstos se les contenga con energía, se les combata con vigor y sin tregua, hasta hacerles abandonar, cosa difícil por cierto, su tenaz modo de pensar? Conviene también, añaden, que cuando se presenten coyunturas favorables, recurrir al medio de pedir a la Iglesia que suro y condona los errores, las doctrinas, ya que no las personas, de esos portinaces intransigentes... Es preciso... pero basta ya, amados nuestros, de ejemplos, que por desgracia habéis observado, y quizá hoy mismo estais presenciando.»

No pueden ser más claras las señas.

Felicitemos a El Siglo Futuro, que dispone ya de lo que no tiene D. Carlos.

De un obispo.

El cual, si las cosas vienen mal dadas, hará que en los días festivos y misa popular, sean leídos los artículos novelados por los reverendos párrocos y encargados de parroquias.

DE PARÍS

30 de Septiembre

Las vacantes corrientes, casi simultáneamente, de dos sillas episcopales y una arzobispal, pueden acarrear al gobierno alguna complicación, como si no tuviera sobradas con la reforma de las leyes constitucionales. Trátase de saber si la reducción de 10.000 francos, acordada en el departamento de cultos al votarse el presupuesto de 1888 regirá en el próximo.

De ser así, el arzobispado de Cambrai, que es el vacante, tendría que convertirse en obispado, y desparecer la sede de Gap; ésta por no existir al tiempo de firmarse el Concordato; aquél por haberse instituido después de 1811. El ministro de cultos pide el restablecimiento del crédito suprimido; y a la vez amenaza con dejar de proveer las vacantes en cuestión, además de la de Saint-Bienx, que es la tercera, hasta que la comisión de presupuestos decida. Lo que equivale a someter un asunto exclusivamente administrativo al criterio de una comisión extrajera a estas funciones. Pero con ello evita el gobierno declararse francamente en el asunto, y procura

por tabla resolver uno de los problemas planteados precisamente por la escuela radical: la separación de la Iglesia del Estado. Si la comisión no le otorga el crédito, habrá que pedir que se midan por igual rasero otras diócesis que se hallan en igual categoría que las de Cambrai y Gap; si la comisión se muestra generosa, los amigos del gabinete no podrán tacharse de clerical, pues hizo cuanto pudo.

El problema religioso es común de todos los partidos extremos de todas las naciones, por lo que tiene cierto carácter de universalidad que le hace interesante y digno de estudio. Los liberales franceses no se consolarán nunca de que la Asamblea de 1790 lo dejara sin resolver, cuando coexistía con el Concordato de 1790, que modificando la estructura de aquella especie de matrimonio, largo tiempo mantenido entre la Iglesia y el poder absoluto hacia bastante, sin necesidad de tocar al vínculo.

Rompí el concordato de 1816, y creó que por medio de una Constitución podría reformar el carácter de la Iglesia, presumiendo que esa idealidad de fideísmo cosa factible al volver a los primitivos tiempos, no solo de la Iglesia Galicana, sino de la Cristiandad. Liquidáronse los bienes eclesiásticos, que fueron a formar parte de los de la nación, y creó el presupuesto de cultos como indemnización, por la que ningún reconocimiento merecía el Estado, sobre todo del alto clero que perdió de un golpe ciento cincuenta de los 200 millones que constituían sus rentas. Sin que precediera la menor inteligencia con Roma, aniquiláronse las órdenes monacales, y modificó radicalmente la forma de elegir e instituir párrocos y obispos; considerándose a salvo con declararle al Papa que no se creía a su autoridad, toda vez que los obispos continuaban manteniendo la más íntima correspondencia con el Pontificado.

Como remate de tan desecado proceder, que no resolvía la cuestión en su base, vino la fórmula de jurar la Constitución civil, impuesta a la clerecía; Constitución que solo fué aceptada por un arzobispo entre 18, y por cuatro obispos de los 113, que por entonces componían la Iglesia francesa. D.vidióse en dos campos el bajo clero; de la división brotó el cisma; y del cisma la guerra civil, atizada en la Vendée por los otros injerimentos los, que así furiosos energúmenos vociferaban, ni más ni menos que nuestros presbíteros guerrilleros de Cataluña y Navarra, el anatema lanzado por Pio VII contra la impía Revolución.

Ni el género de esta carta ni sus límites, por mucho que quisiera extenderlos, son apropiados para tratar debidamente del carácter de las relaciones de la Iglesia con el Estado francés, desde los tiempos del Consulado hasta hoy. Pero otros, en cambio, procurarán aprovecharse de la próxima discusión parlamentaria para deducir, Dios sabe qué consecuencias, contra la República, mostrándola como enemiga declarada de la paz de las conciencias. Y a éstos fácil es desirlos por anticipado, que comparativamente goza más tranquilidad actualmente la Iglesia que en épocas no lejanas. Escritos están los sucesos promovidos por la nueva división de diócesis en consonancia con el Concordato de 1801; la lucha mantenida por parte de los prelados que se negaban a renunciar sus sedes; las incertidumbres de Roma; la tenacidad de Bonaparte, y en su vista la sumisión del Papa, como de costumbre, humilde ante los grandes y soberbio con los humildes; las violencias de 1807 ejercidas, ya en tiempo del imperio, en la propia persona del Pontífice encerrado en Fontainebleau; la lucha renovada con más encono que nunca en 1818 y 21, en plena restauración, cuyos ardores no se apagaron sino con el fin natural de los obispos descontentos. De ayer son los frecuentes rozamientos entre la Iglesia y el segundo imperio, irritados por las provocaciones del partido clerical que aquí siempre ha existido, temible y comprometedor.

La sociedad de San Vicente de Paul constituía en 1860 una especie de Estado dentro del organismo político, con sus novedades sucesivas en las provincias, sometidas a la dirección de París, que se encargaba de darles un impulso sedicioso, haciéndolas extraviarse de las obras de misericordia para echarse en medio de las contiendas políticas.

Los liberales no han hecho, después de todo, mas que juzgar a los de la comisión clerical, como si dijéramos, por sus propios fueros. Luis Veuillot expuso la teoría en las columnas del Univers: «Cuando soy el más débil oido la libertad, porque tal es nuestro principio; cuando soy el más fuerte oido la quietud, porque tal es el mío.» La Iglesia libre en el Estado libre, según la fórmula de Cavour, está realizada; la Iglesia independiente, que era su ideal, es por el momento irrealizable. La ilustración difundida entre las clases bajas; el progreso y la civilización desarrollados en grado enorme; el desmoronamiento y la indiferencia apoderados de las clases medias; el espíritu y las congregaciones laicas sustituyendo al espíritu y las congregaciones religiosas; el libro, el periódico, adelantando, el, la obra emprendida, pero ¡qué desgracia! El laicismo no está de moda; las familias ricas educan aún sus hijos entre obispos, y frente al libro oficial levántase el colegio de las diversas congregaciones regulares dedicadas a la enseñanza. Monsieur l'abbé asiste todavía a las fiestas fatimas del salón blasonado, y es el soberano de las ceremonias elegantes, como restaurador de las ofensas que reciben de la corrupción del siglo.

Como en España, hay provincias que se distinguen por un exaltado fanatismo; y si bien el bajo clero no hace vida regalada, el encampanado goza de emolumentos y beneficios que se procura, bien por los empleos ejercidos en las casas aristocráticas, bien por las pompas del culto, uyo aparato teatral, más se fialado aquí que en parte alguna, es muy del gusto de aquellas, y en extremo productivo. Para allegar dinero no se retrocede ni ante lo estrambótico y ridículo. Como documento curioso, tengo anotado un anuncio de la rifa de un padre jesuita. El prospecto dice así: «Las señoras solamente pueden adquirir billetes. — El precio de cada uno es de 100 francos. — El R. P. L... que actualmente predica la Cuaresma en la iglesia de las Misiones Extranjeras, es el premio que se ofrece como lote. La condición bajo la cual se dará a la dama, cuyo billete resulte premiado, es de pertenecerle por espacio de tres días para cualquier obra, predicación, romería, meditación, limosna, etc., etc., quedando anejo en absoluto a la voluntad de la interesada.» Una circular con la firma del padre L... acompañaba a cada billete, en esta forma concebida: «Señora: nos faltan recursos para la construcción de la Iglesia que la Compañía levanta en la calle de Sévres, y hemos creído deber recurrir a una lotería. Pero siendo la Compañía pobre (!) agradecerá, etc., he pensado ofrecer como lote mi persona. La señora que me gane me tendrá a su disposición durante tres días.» (Aquí se repiten los ofrecimientos señalados.)

El famoso grito de guerra lanzado por Gambetta en la Cámara del 77, Le clericalisme, voilà l'ennemi! que sirvió para aliar todas las fuerzas republicanas durante algún tiempo, no es oportuno repetirlo. Acabamos de ver a los clericales pedir auxilio hasta a M. Boulanger, y no es político darle nuevas armas, precisamente ahora que más altos empleos solicitan la prudencia y el tacto del gobierno.

El radicalismo, tal como lo entiende la extrema izquierda, en materias religiosas, es sinónimo de opresión. ¿A qué irritar la impresionabilidad de las conciencias, que tienen parecido con esos dolores nerviosos que desaparecen tan sólo con no pensar en ellos? No digo yo que la fe esté tan arraigada, ni que ésta

devoción místico mundana fuese capaz de producir honda revolución; pero si algún trastorno, si los radicales se deciden a pedirle a la Violencia lo que a plazo largo, pero seguro, dará el tiempo sin sobresaltos ni disgustos.

La decisión para presentar ante la Cámara el proyecto de reforma constitucional no es unánime en el gabinete. Una parte de él defendió ya ayer que la revisión debía ser completa; otros ministros abogaron porque fuese limitada a determinados artículos, como la revisión en 1884. Como término de inteligencia acordó lo que comunicó ayer por telégrafo. Con esto queda dicho que las probabilidades de concentración entre los distintos grupos republicanos han desaparecido por completo; si bien en el convencimiento del gobierno está que su proyecto no llegará a ser ley, con lo cual pierde todo el carácter peligroso que tendría, si el ministerio contase con la mayoría de las dos Cámaras. Pero depositado el proyecto, preparase para las elecciones próximas, procurando hacer ver al cuerpo electoral la firmeza de sus principios. Ya con esta resolución se explica lo peregrino de la tesis de estar dispuesto a que en el Congreso no se discutan más que los dos o tres detalles a que se reduce la obra ministerial, como si no fuera peculiar de dicha Asamblea, una vez reunida, conocer y discutir todas las proposiciones que se le presenten sobre la revisión, sean cualesquiera sus tendencias y alcances. El voto de confianza que implicará el proyecto, es el que resuelve en primer término la cuestión de permanencia en el poder del partido radical. El centro de la Cámara no le dará su apoyo; las derechas considerarán insuficiente lo que se les ofrece en punto a revisión; y aquél por exceso y éstas por falta podrán al ministerio en la obligación de retirarse y... vuelta a empezar.

L. ARZUBALDE.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

EN SOCORRO DE AMÉRICA

Lorca 2 (2.30 t).—Han llegado hace pocos momentos el ministro de Fomento y sus acompañantes. En Archena los esperaban el gobernador, los señores García Aliz, Soriano, Delgado, y el delegado de Hacienda. En Alcantarilla, varios diputados y numerosas comisiones de Mérida. Se almorzó, y brindaron el obispo, el director de Las Provincias de Levante, Estave, Liseran y Canalejas.

Salimos para Huelva Osa, donde pernoctaremos. Mañana, excurción a Zúñiga, Albox, Cantoria y Arboles.—El correspondiente.

De la Agencia Fabra

FALTA HACER

MONTEVIDEO 2.—El ministro de España ha pedido al Congreso jurídico de la América del Sur, actualmente reunido en Montevideo el reconocimiento de la propiedad de las producciones literarias y artísticas.

El ministro de los Estados Unidos reclama iguales derechos para los privilegios de industria y marcas de fábricas. Parece que el Congreso se manifiesta favorable a estas proposiciones y que probablemente las adoptará.

PROTESTA CONTRA ITALIA

CONSTANTINOPLA 2.—Un despacho del gobernador de Trípoli, desmentido de una manera rotunda el rumor que ha circulado, de haber sido asesinados dos comerciantes italianos.

Declara que ninguna potencia puede crear fundamente que en Trípoli se aplique el proceder empleado en Massahra por los italianos.

LAS MEMORIAS DE FEDERICO III

BERLIN 2.—El doctor Giffken, autor de la publicación de las Memorias del emperador Federico III ha declarado que el mismo emperador Federico le remitió su Diario, con el encargo de que lo publicara tres meses después de su fallecimiento.

Esta declaración del doctor Giffken ha producido gran sensación en todos los círculos de la corte.

CONFERENCIAS MARÍTIMAS

LONDRES 2.—Las naciones marítimas han recibido ya la circular relativa al proyecto de conferencias marítimas internacionales que deben celebrarse en Washington a fines de Abril del año de 1889, conforme con la ley votada por el Congreso de los Estados Unidos, para estudiar los medios de aminorar los siniestros navales.

LOS TRIGOS EXTRANJEROS

PARIS 2.—Los cálculos oficiales respecto de la última cosecha de cereales en Francia, eran superiores a la realidad, pues según los últimos informes, la recolección resulta ser inferior en diez millones de hectólitros a las noticias anteriormente publicadas.

En los mercados de trigo de Inglaterra, Alemania y Austria continúa la tendencia al alza.

El los Estados Unidos, a causa de los grandes pedidos que se hacen de Europa, se advierte también mucha firmeza en el indicado artículo.

BOULANGERISTAS HEMBRAS

PARIS 2.—Gana terreno la Asociación de Damas, encomendada a allegar recursos y a fomentar la propaganda a favor de los candidatos monárquicos que se presentan en las primeras elecciones generales de Francia.

Algunos periódicos republicanos censuran que se trate de hacer intervenir directamente a las señoras en cuestiones políticas.

EXTRANJERÍA EN FRANCIA

PARIS 2.—El presidente de la República ha firmado en la mañana de hoy el decreto referente a los extranjeros que vengán a Francia.

En la exposición de motivos que le precede, se dice que la estadística arroja un número muy considerable, y que va en progresivo aumento por la inmigración de los extranjeros que residen en Francia; que esta situación ha llamado muy particularmente la atención del gobierno, quien siguiendo el ejemplo de la mayoría de las demás naciones, cree debe ponerse a la administración en estado de conocer las condiciones en que se producen el establecimiento en nuestro territorio de personas o familias enteras procedentes del extranjero.

El decreto se aplica a los extranjeros establecidos en Francia, o que vengán en el sucesivo a establecerse en ella, obligándoles a la declaración a que se contrae y a la justificación documentada de la misma.

Estas medidas no pueden originar ninguna protesta fundada en nuestros compromisos y convenios, pues no han de motivar la imposición de ningún gravamen ni tasa.

El nuevo reglamento sólo es aplicable a los extranjeros que definitivamente se establezcan en Francia, no a los que temporalmente se de paso vengán para sus asuntos o distracción.

TRABAJOS DE LOS OPOSITORES A LAS PENSIONES DE ROMA

El asunto sobre que versa el cuadro, último ejercicio de los tres que prescribe el reglamento, y prueba definitiva de las aptitudes de los opositores, se

halla expuesto en dos carteles, cuyo texto transcribimos para mayor comodidad de nuestros lectores.

Dice así:

Muerto del centauro Niso. Luego que Héctor llegó a la otra orilla, al tiempo de recoger su clava y arco, oyó los gritos que daba su mujer, porque el centauro intentaba robarla. ¡A dónde—exclamó—el ladrón, te arrebata la vana confianza de la ligereza de tus pies? A ti hablo, Niso, monstruo de dos formas, atiéndeme, y no me robes lo que es mío..... pero no te me escaparás, pues aunque confías en la ligereza de tus pies de caballo, te alcanzaré, no con mis pies, sino con mis flechas. Así lo verificó, pues al concluir estas últimas palabras, disparó una con la que le atravesó por las espaldas, en medio de su carrera..... y viéndose ya cercano a expirar, dijo entre sí, lo menos no moriré sin vengarme, y dió a Deyanira su camisa manchada en su envenenado sangre.....

Creemos que en estas contiendas, debe ser el triunfo del que muestre haber vencido más dificultades en la copia e interpretación del natural, del que sea más pintor, ante todo, dentro de una concepción discreta del asunto. Con este criterio hemos formado nuestra opinión.

En cuatro grupos se pueden distribuir los nueve trabajos. El 1.º representa la tendencia más realista en pintura, lo forman los trabajos señalados con las letras LL, O y Q.

El 2.º comprende un solo trabajo, señalado con la letra V; acusa un artista original, pero méos en terasado en el movimiento artístico contemporáneo.

En el 3.º hay dos, señalados con las letras L y T, cuya tendencia marcadísima hacia la pintura decorativa exige estudio especial.

En el 4.º grupo incluímos el señalado con la letra Y que podría haber sido comprendido en A, si el temperamento del artista se identificara más con el color del natural; y los señalados con las letras D e I de difícil clasificación, por su escasez de carácter.

Primer grupo. Las exageraciones materialistas apenas si han hallado eco entre nuestros pensadores; en cuanto a nuestros poetas y artistas, ó han escarmentado en los errores ajenos, ó inducidos por nuestra literatura y nuestro arte clásico, ricos de trascendentalismo, apenas si han manifestado inclinaciones de traspasar el límite señalado por el arte (literatura y pintura) más varonil y audaz que existe, creada por Hurtado de Mendoza, Cervantes y Quevedo, Ercilla, Fray Luis de León, Lope, Calderón y Tirso y El Greco, Herrera el Viejo, Valdés Leal, Velázquez Zurbarán y Murillo.

El naturalismo español, que es una especie de alto sentido común de la raza ibérica, corrigió en la realidad del arte las exageraciones idealistas de los místicos, y no aminoró nunca las bajas inclinaciones que inspiran hoy las reivindicaciones de la materia. La tendencia de la psicología fisiológica, acogida con buen sentido por nuestros pensadores, libres de las sectarías pasiones de materialistas e idealistas, garantiza una dirección verdaderamente humana de nuestros estudios filosóficos, y dentro de ella van hoy novelistas como Pérez Galdós y Pereda, algunos jóvenes poetas dramáticos no conocidos aún; nuestros líricos y pintores, como Domingo, Pradilla, Plasencia, Sala, Haes y Rico.

Estos jóvenes, que podrían haber venido a las oposiciones con bríos tan grandes como su talento, acenúan la antigua nota realista, más con la intención que con las obras. Dan a sus cuadros alguna más luz de la que se acostumbra; procuran huir la tradicional bravura del pincel español con la delicadeza en el modelado; desean hacer carne más real que los pintores que les han precedido; aspiran a interpretar los asuntos como la razón natural dice que las cosas tienen que haber sucedido en todas las épocas; estas son sus intenciones, veamos hasta qué punto las realizan.

En el cuadro señalado con las letras LL se observa desde luego, esa fuerza interior, patrimonio del verdadero artista, que lanza a golpe de balista sobre el lienzo la obra creada por la imaginación. La tonalidad general es luminosa, resalta demasiado la presencia de las montañas del fondo, cuya silueta no es de buen gusto; faltan variedad y transparencia a las aguas del río; rotas más eladas al bosque, y luz, más luz al suelo de primer término. Más luz, es decir, más dificultades para las figuras, que podrían dar un grupo embellecido por difíciles contrastes; esto sería dar en el blanco en que apuntan los ocultos pintores realistas. La luz fría, que parece dorarse ligeramente al reflejar en el suelo; el corte escultórico de las montañas, apenas conseguido; y los bosques, tórbidos de frondosidad, acusan un país mediterráneo, y este es un acierto.

El Centauro visto por el lado derecho se oprime con esta mano el cerdoz pecho, de donde brota la sangre de la herida; con la izquierda estrecha aún a Deyanira, que echa el cuerpo hacia atrás huyendo del contacto del monstruo, que verdadero hijo de una aberración de la naturaleza, ostenta una cabeza de hombre salvaje, adornada de roja crin y con crispaciones y contracciones de músculos, cuya actitud no deja revelar en su frente ni ojos más que instintos de bestia. Es el Centauro de la fábula. En los ojos de Deyanira oree que no hay más intención que la que da el modelo, que por hálbil que sea, no puede sentir miedo por la proximidad de ningún Centauro, ni anhelo porque llegue pronto a salvarla ningún Centauro, Héctor, pero su carne es carne de mujer profundamente pálida, que azulca, con turgencia de juventud; una ligera gasa vela un cuerpo en conformidad completa con la leyenda. Héctor, en la orilla opuesta viene corriendo al lugar de la escena.

Aunque el Centauro más acertado es el de este cuadro, y Deyanira, una mujer de verdad, se nota el afán que ha costado colocar la figura, se ve que aquellas figuras convergentes a una acción, no adoptan esas actitudes rígidas, indisolubles, que la suprema discreción del genio, halla graciosamente en fantaisía, gracias al milagro de la inspiración; el artificio de una colocación amañada, delata la obra interior imperfecta del artista que no logra sentir el asunto. Prescindamos de pequeños detalles que en nada disminuyen el mérito positivo de la obra, pero no dejaremos sin correctivo un defecto que alcanza a todos nuestros pintores jóvenes.

Dime dónde pintas y te diré qué casta de color tienes. Cuando Velázquez vino de Sevilla, patria del realismo español en pintura, usaba y usó por algún tiempo los grises pardos de todos los pintores sevillanos; necesitó que transcurriera tiempo, que en vista se habituara a la luz de Castilla para pintar esos grises profundos, plateados, dentro de la tonalidad negra que da la luz de la región central de España; esos grises, hemos dicho en otra ocasión y repetimos hoy, han dado la capitalidad de la pintura española a la produida en Castilla. Para pintar como Velázquez, hay que hacerse pintor en Madrid, habituándose a esta luz, estudiando el natural con la asiduidad que empleó el gran maestro y frecuentando nuestro Museo; después de ser pintor español ir a Roma y recorrer el orbe, si es necesario.

Estos jóvenes no tienen un color nacional; lo mismo, si lo invieran, habían de hacer sus trabajos de todo rigor! Este, cuyo estudio damos por terminado, también participa de ese defecto general, de esa falta de consistencia de los colores empleados en otros países, tales como ocre, carmine, sienas, que dan tonalidades suavisimas; pero ¡y el sabio manejo de los negros y de las tierras que dan por resultado cuadros como el de las Meninas, y la imponderable ma-

ja desnuda de Goya? No lo conocemos, porque pintan donde no es tan necesario como aquí, y huyendo siempre de las verdaderas dificultades.

La academia del mismo autor, aunque podía estar más cuidada, ha sido hecha con valentía y color sano. Los defectos de dibujo que en concepto de algunos pueda tener, son debidos más que a falta de medios del artista, a la manera de ver y sentir.

Signe el trabajo señalado con la letra O. Lo que en el anterior es fogosidad y brío, es en este delicadeza que llega a pesar del sentimiento de la naturaleza que en él palpita, a los linderos de lo falso. El país es brillantísimo, extenso y profundo, y la nota perlina que domina en el cielo se sostiene en las lontananzas, y llega íntegra hasta el primer término, un tanto debilitado en obsequio de las figuras. El río corre magestuoso por la llanura y los pinos de artísticas siluetas dan variedad a aquellos sotos, rientes como toda vegetación meridional. Los de gusto especial, rechazarán este país por demasiado frío, pero retrata con verdad ciertos momentos de la naturaleza; se resiente de falta de tamaño y de vigor en los objetos de primer término.

También en este cuadro ha recibido ya el Centauro el flechazo de Héctor, ha dejado su preciosa carga en el suelo y se oprime el pecho; a pesar del gusto con que está ejecutado, es muy visible la falta de proporciones del monstruo, así como su poco carácter. Deyanira casi arrodillada delante de él, y apenas envuelta en leve gasa, es una mujer bonita que enseña su cara graciosa y su cuerpo embellecido por contorneos un tanto teatrales que hacen más atractivas las carnes sonrosadas; su cabeza de senorita del día, dice claramente que este artista, como el anterior y todos, no sienten el paganismo; pero ambas figuras están cuidadosamente pintadas con ese esmero realista que persigue, modelando, todas las delicadezas de la piel. La academia, aunque monótona de color, está dibujada y pintada con superior delicadeza y gusto. Casi todas las observaciones hechas arriba se pueden aplicar también a esta obra.

El último cuadro de este grupo, señalado con la letra Q, muestra más que el anterior las exageraciones idealistas en que pueden incurrir hasta los que de más realistas se precian en sus procedimientos. El país en que ocurre la escena es completamente fantástico; el Centauro también; todavía no ha partido la flecha del arco de Héctor. El monstruo parece pensar: ¡Deyanira que le rechaza con vigor. Esta Deyanira es una hermosísima mujer de carnes más delicadas y abundantes de lo que consentiría la vida de peregrinaciones que llevaba con el buen Héctor, exterminador de fieras y ladrones.

La mano del brazo derecho que oprime el Centauro cerrada con fiera tenacidad, el brazo izquierdo y la mano abierta y extendida sobre su costado para rechazarle, son de una delicadeza sorprendente. La cabeza caída hacia la espalda que cubre negra y espesa cabellera, es una riquísima nota de carne agitada por la emoción, el pecho, las líneas del vientre y piernas hasta donde la cubre un manto, demuestran en fin que el autor de esta obra y de la mediana academia que la acompaña, es un artista, pero un artista que no medita, que no piensa. Que sea un porvenir tan brillante como el cielo de ensueño que ha puesto al cuadro.

Para conseguirlo sólo le falta pensar mucho.

FRANCISCO ALCÁNTARA.

SECCION DE NOTICIAS

Con agradecimiento hemos leído el siguiente telegrama:

Almería 2 (10'20).

Director GLOBO:

En el fraternal banquete celebrado en honor de la prensa, se ha acordado dar gracias a El Globo por su campaña en favor de Almería, rogándole que continúe en ella.—Langle.

Aunque hubiéramos cumplido lo que estimamos un deber, faltos de tan cariñosos estímulos, más todavía nos alentarán estos a perseverar en la justa y buena obra.

Y entusiastas que de la noble gratitud de la provincia de Almería sólo nos consideramos acreedores a la parte que nos toca, como miembros de la prensa madrileña.

Hemos recibido una atenta circular del director de El Sur de España, periódico de Almería, en la que se solicita de los escritores españoles que remitan artículos, sueltos, poesías y pensamientos, con el fin de publicar un número extraordinario, referente a las inundaciones que han asolado la provincia.

Respondemos a los deseos de nuestros compañeros excitado a los escritores todos para que contribuyan a la realización del pensamiento.

No es exacto, aunque otra cosa diga un periódico de ayer, que el fiscal de la Audiencia haya formulado sus conclusiones respecto al crimen de la calle de Fuencarral, y señalado a los presuntos autores y coautores.

El Sr. Toda tiene aún en estudio los autos, y, según parece, no emitirá dictamen hasta dentro de 18 ó 20 días.

Hoy celebrará sesión ordinaria el Ayuntamiento, figurando en la orden del día el expediente para la construcción de 10 Casas Consistoriales.

El Sr. Ruiz de Velasco impugnará el dictamen que, probablemente, quedará sobre la mesa.

Por el ministerio de Fomento se ha dispuesto se haga el pago de los terrenos expropiados para la construcción de la carretera de Pedro Muñoz al Tormesillo.

Hoy publicará la Gaceta un decreto reformando los servicios de la Dirección de Administración local.

LO QUE SE COME

El teniente alcalde del distrito de la Audiencia, acompañado del revisor Sr. Selgas, decomisó ayer, por hallarse en malas condiciones para el consumo, los siguientes artículos: 49 langostas, cuatro arrobas de callos, 25 perdices, siete caraceros, 32 palominos, 17 arrobas de besugo y dos terneros.

Y a este propósito, dice nuestro colega La Epoca:

«Después de tanto impedir la venta de artículos que se encuentran en estado de ocasionar perjuicios a la salud pública, no se comen como los vendedores se atreven todavía a poner a la venta géneros que han de ser decomisados.

Esto nos hace suponer que cuando en el distrito de la Audiencia, donde todos ó casi todos los días se gira una visita, encontrándose infinidad de carnes, pescados, etc., en condiciones perjudiciales, que no ocurrirán en los distritos restantes, donde apenas si los tenientes de alcalde se acuerdan de girar una visita a los mercados de abastos?»

A instancia de los oficiales de la Sala segunda del Tribunal Supremo, se instruye un expediente para ver si es posible conseguir amortizar una plaza, vacante por defunción del que la desempeñaba, aumentando con su dotación, y sin gravar los gastos para el Tesoro, el exiguo sueldo que aquellos disfrutaban.

La Gaceta publicó ayer la relación de los pleitos incoados ante el Tribunal de lo contencioso.

Entre las economías del ministerio de la Gobernación figuran las acordadas por la Dirección general de Beneficencia y Sanidad, suprimiendo 18 di-

recciones de sanidad marítima de 4.ª clase, y el pase a la misma de una de 2.ª y cinco de 3.ª.

Paralela natural que al hacer el arreglo se tuvieron en cuenta las condiciones más importantes para el mejor servicio, pero si con este criterio de imparcialidad se hubiera procedido, no resultaría alterada la clasificación de la de Algeciras, pues ninguno de los puertos en que están las 15 direcciones de 3.ª, le iguala en movimiento de buques y pasajeros, según los datos del último quinquenio. Su posición frente a una plaza extranjera, el incremento que toma con los trabajos de la vía férrea, y la escala de cinco grandes líneas de vapores de itinerario fijo semanal, sin contar las frecuentes arribadas, hacen relativamente mucho más necesario el personal suprimido, para que la visita sea escrupulosa y no ponga en peligro la salud pública.

Sabemos que el comercio y en general todos los vecinos de aquella población se han dirigido a los señores ministro y director general en solicitud de que se deje sin efecto el arreglo, y nosotros llamamos enojaradamente su atención sobre la justicia de las razones en que se apoyan.

LA VUELTA DE LA CORTE

A las once y cuarto de la mañana de ayer, llegaron a la estación del Norte el rey y la reina regente, acompañados del ministro de Marina y de la alta servidumbre.

Esperaban en el andén de la estación los ministros de Hacienda, Gobernación, Estado, Guerra y Ultramar, el gobernador civil, comisiones de los centros oficiales, algunas damas de la aristocracia, y otros personajes. Déronse las vivas de ordenanza y la real familia se trasladó a los carruajes, dirigiéndose a Palacio.

Hoy saldrá con dirección a Barcelona el señor ministro de Estado, con objeto de recibir al rey de Portugal.

El Sr. Alonso Martínez regresará a Madrid probablemente mañana.

Hoy se reunirá los ministros en Consejo preparatorio para el que habrán de celebrar mañana, bajo la presidencia de la reina regente.

En la catedral de Badajoz está vacante hace algunos meses la dignidad de Dean, que según nuestros informes, solicitan con influencias iguales y contrarias dos prebendados del mismo cabildo, carlista el uno del gremio de los íntegros y el otro conservador muy caracterizado.

Si nuestro lector consejo hubiera de ser tomado en cuenta por el señor ministro de Gracia y Justicia, diríamos que es tiempo de abrir la puerta de las Basílicas de España al clero no carlista, siempre pobre y desatendido, que cultivando las virtudes por lo menos en igual grado que los adalides del fanatismo, tiene la recomendable circunstancia de contribuir a dulcificar nuestras costumbres, evitando conflictos como los que recientemente han ocurrido en las Provincias Vascongadas.

Rogamos al Sr. Alonso Martínez se fije en esta consideración.

SUCESOS DE AYER

Dos vendedores de muñecas, que en lugar de haber presentado sus productos en el concurso de bebés celebrado en Spa, prefirieron ayer de madrugada discurrir las extenuaciones de los que fabrican, de fendiendo, como es natural, cada uno a los suyos, llevaron a tales términos la discusión, que uno de los contendientes, llamado José Ayala, resultó con tres puñaladas graves.

El agresor, Manuel Fernández, huyó, pero fué capturado poco después y conducido a la Cárcel Modelo.

El suceso ocurrió en el portillo de Embajadores. En la calle de Atocha fué atropelado por un carro un individuo, que en grave estado fué conducido a la Casa de Socorro y después al Hospital provincial.

El Borrego Chico, distinguido timador, ingresó en la Cárcel Modelo, donde pasará una temporada de 15 días.

A las tres de la tarde fué conducido por los guardias de Seguridad números 815 y 843 a la inspección del distrito del Hospital, José Bano, carterero, por atropellar con el carro que guiaba, en la calle de Atocha a una niña de dos años, causándole el vehículo varias contusiones graves en el muslo derecho.

La niña pasó, después de auxiliada en la correspondiente Casa de Socorro, a su domicilio.

El detenido quedó a disposición del juzgado de instrucción.

Anoche a las siete y media un joven de 16 años se produjo en la boca una herida grave en el momento de subir en el ascensor de la casa número 80 de la calle de Alcalá.

En la Casa de Beneficencia del distrito de la Audiencia fué anoche a las once curado por los médicos de la misma, un joven de 17 años, quien con un toro se ocasionó una herida grave en la mano derecha en un taller de la calle Mayor.

En el momento de estar un joven vendiendo en una trapería de la calle de Tadeos, seis bolas grandes y tres pequeñas de billar, por 30 pesetas, fué detenido por los agentes de la autoridad, a quienes se dió conocimiento de que dicho joven había sustraído del billar del café del Vapor, situado en la Plaza del Progreso.

En la calle de Fuencarral chocaron el coche de palza núm. 523 y un tranvía, resultando con varias lesiones dos caballeros que iban dentro del vehículo.

ASAMBLEA FEDERAL

A las nueve de la noche comenzó la sesión segunda, siendo en primer término aprobadas sin discusión las actas presentadas hasta ahora por los enviados por las provincias.

Acto seguido procedió al nombramiento de la mesa definitiva, encargada de dirigir las discusiones de la asamblea, siendo designados los señores Pi y Margall, Vallés y Ribot y marqués de Santa Marta, como presidentes, y secretarios los señores Castell, Pi y Arzaga, Martín y Lopez.

El Sr. Pi y Margall, en un breve discurso, expuso los temas que han de ser objeto de discusión en la asamblea, que serán:

1.º Examinar los acuerdos y determinaciones adoptadas por el Consejo federal y proveer la vayan a ocurrir por el fallecimiento del Sr. Bnot.

2.º Caso de que el gobierno plantee el sufragio universal ¿debe el partido federal acudir a las urnas?

3.º Si conviene a los federales coligarse con los demás partidos republicanos, se entiende, sin adición de los principios fundamentales de la agrupación, y caso afirmativo, fijar las bases y condiciones en que la coligación puede hacerse.

4.º Examen de las enmiendas presentadas por las provincias al proyecto de Constitución federal aprobado en Zaragoza.

Tales son los puntos principales objeto de las próximas deliberaciones de la Asamblea.

Anoche quedaron nombradas las distintas comisiones que han de dictaminar acerca de cada uno de dichos temas.

La comisión encargada de buscar otro local más amplio no ha podido cumplir hasta ahora su cometido, por lo cual seguirá celebrándose las sesiones en el Circolo federal de la calle de la Bola.

Un telegrama de Logroño recibido anoche, da cuenta de la salida del presidente del Consejo de

ministros con dirección a Madrid, a las cuatro y media de la tarde de ayer, dispasándoles la población una despedida tan cariñosa como lo fué el recibimiento.

El Sr. Sagasta se ha hospedado en casa del diputado a Cortes Sr. Ojeda, a donde acudieron a saludarle numerosas comisiones de aquella provincia.

En la iglesia colegial de Logroño se celebraron ayer con inusitada pompa las honras fúnebres en sufragio del alma del padre del Sr. Sagasta, presidiendo éste, en unión de su hermano D. Pedro y demás parientes, el acto que fué muy solemne.

Regularmente el jueves saldrá de París para Barcelona el Sr. Cánovas del Castillo.

Hoy y mañana, a menos que no haya controrden, lo harán los diputados y senadores conservadores que quieren acompañar al jefe del partido durante su permanencia en la ciudad de los condes.

A una excitación que ayer dirigimos a la sección de lo contencioso del Consejo de Estado, para que por quien proceda se dé cuenta en sala de los fallos ya dictados, a fin de llenar el trámite del pronunciamiento del que parecen estar pendientes en perjuicio de los interesados, se nos manifestó que la antigua sala de lo contencioso tenía por costumbre pronunciar sus fallos inmediatamente después de dictados; no habiendo, pues, en su consecuencia pleitos pendientes de la publicación del fallo en poder del nuevo Tribunal de lo contencioso.

Si esto es así, como es evidente que hay pleitos fallados pendientes del trámite de la publicación del decreto-sentencia, dirigimos nuestra excitación a quien corresponda, sea a los auxiliares del Tribunal Supremo, sea a la Presidencia del Consejo de ministros, para que la indicada formalidad se cumpla y se eviten perjuicios a los interesados.

Con la llegada de algunos diputados y hombres políticos de regreso de sus excursiones de verano, principia a haber alguna animación en los círculos donde habitualmente concurren los que se ocupan en la cosa pública.

Ayer, con motivo del mal tiempo, se vió más concurrido que de ordinario el salón de conferencias y pasillos del Congreso.

Temas favoritos de las conversaciones es el de las reformas militares, y si éstas, considerando algunas verdaderamente urgentes, han de ser hechas por decretos.

No es para repetido en letras de molde todo lo que se dice en pro y en contra; pero si es para lamentado, que los defensores de que las reformas se hagan a espaldas del Parlamento, no tengan mejor argumento en apoyo de su tesis que el de que pueda temerse que un par de malas cabezas se propongan recabar por la violencia lo que las Cortes y la representación del país no se resuelven a conceder sin la discusión y el estudio necesario.

Así se discurre, aunque tratan de ocultarlo aquellos a quienes más interesa.

Este tema de las reformas militares ha de dar aún mucho juego.

Llegó anoche el Sr. Martos con su distinguida esposa. En la estación, y a pesar de lo desahogado del tiempo, esperábase buen número de sus amigos particulares y políticos.

Parece ser que el procurador del proceso Vazquez Varela, ha dirigido un comunicado a nuestro apreciable colega El Imparcial, pidiendo rectificación a una noticia que ayer publicó, en atención a que el verdadero estado del proceso es el de trámite de comunicarse a las partes acusadoras para instrucción antes de señalar la Sala para vista, a fin de declarar ésta si la instrucción del mismo se halla completa, y en su caso si se ha de abrir el juicio oral y público ó sobreseer la causa, según prefiere la nueva ley de Enjuiciamiento criminal.

GACETA OFICIAL

DE HOY

GOBERNACION.—Decreto reorganizando la plantilla del personal de la Dirección general de Administración local.

FOMENTO.—Decreto jubilando a D. Ignacio Pérez Jaramillo, oficial de la clase de primeros de este ministerio.

Otros declarando cesantes por reforma a don Julian Aguilar, oficial de la clase de segundos del mismo ministerio, y al del mismo de la clase de terceros, D. Ramon Lusaña y Oyarzun.

Es desconsolador pensar que, sin embargo de ser la tuberculosis pulmonar curable en sus primeras manifestaciones, como lo comprueban muchas autopsias, dejen los enfermos de hacer uso de los reconstituyentes energéticos. El Jarabe de hipofosfitos de Chiment regenera todo el organismo y lo coloca en condiciones para detener los estragos causados por el bacilo tisiógeno.

DENTISTA NORTE-AMERICANO

Guillermo C. Tinker ha regresado a esta corte y se ofrece a sus amigos, clientes y al público en general, en su casa dental, calle de Alcalá 12, piso 2.º

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTR.	AYER	ALB.	BAJ.
4 por 100 al contado....	74.45	74.40	0.05	
— An de mes....	74.80	74.40	0.40	
— pequeños....	74.50	74.40	0.10	
— exterior....	76.40	76.10	0.30	
4 amortizable al contado....	88.25	88.05	0.20	
— pequeños....	88.80	88.25	0.05	
Bill. Cuba al contado....	102.00	102.25	0.25	
Banco España: acciones....	418.00	417.00	1.00	
— Hipotecaria id....	188.00	187.00	1.00	
— Id. cédulas 6 0/0....	103.75	103.00	0.75	
— Id. cédulas 6 0/0....	100.00	100.00	0.00	
— Obligaciones 6 0/0....	100.00	100.00	0.00	
0.º de Tabacos: acciones....	111.00	112.00	1.00	
Letras: Londres a 30 días vista....		25.66		
— Berlín, a 8 idem....		25.89		
— París, a 8 idem....		0.00		
Operaciones de préstamo y descuento: a 4 por 100 anual		1.65		

BOLEIN

Madrid: contado, 00.00; fin, 74.85.—Próximo, 00.00. Barcelona: interior 74.10; exterior 76.30. París, 75.56.—Londres, 00.00.

BOLEIN DE PARIS Y LONDRES

PARIS 2.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 75.62.

LONDRES 2.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74.08.

Temperatura

La temperatura de ayer en Madrid a la sombra, según las observaciones de las ópticas Sres. Aramburo hermanos, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 16 sobre cero.
A las doce, 18 id.
A las cuatro de la tarde, 16 id.
A las seis id., 11 id.
La máxima fué 22.—La mínima 12.
Barómetro 698.
Lluvia.

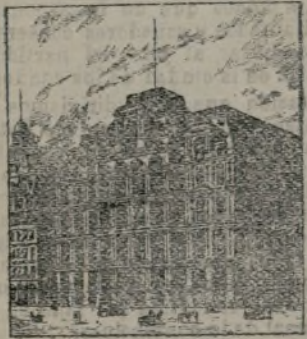
Tir. de «El Globo» a cargo de J. S. DE TRIGO. Sem. Agustin, núm. 2.

CONTRA LA TISIS ALFOMBRAS, PRINCIPE 14.

Gran descubrimiento. Píldoras antisépticas Dr. Audet. Calman la tos, modifican la crisis de la sangre, moderan la expectoración, cortan los sudores, levantan las fuerzas y despiertan el apetito. Diez pesetas caja. Remedio para quince días. Venta: Madrid, Carmen, 41; Valencia, Torrens y Blas Cuesta; San Sebastián, Uzubiaga; Zaragoza, Rios; Lérida, Abadal; Tarragona, Cuchí; Girona, Vives, y demás buenas farmacias. Se remite contra envío de su importe sellos ó giro al Instituto Celular, Barcelona.

GRANDES NOVEDADES
en terciopelos y briselas.
DIBUJOS ESPECIALES—TELEFONO 1200.

DOMICILIO SOCIAL
120. BROADWAY—NEW YORK



OTRAS FINCAS EN AMERICA.
BOSTON S. LUIS MEXICO Y SGO DE CHILE

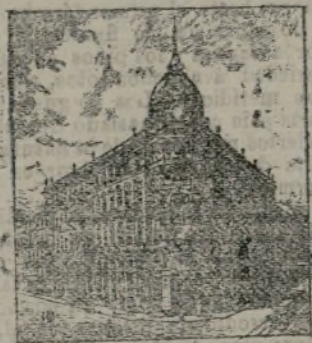
LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS DE VIDA
DE LOS ESTADOS UNIDOS

	DUROS
Activo	87.458.734 87
Pasivo	68.693.674 72
Capital Sobrante	18.765.060 15
Capital en Inmuebles	21.710.449 82
Pólizas Vigentes	500.660.141

DOMICILIO INTERINO
SEVILLA 16

DOMICILIO EN ESPAÑA
CALLE DE ALCALA—MADRID.



OTRAS FINCAS EN EUROPA
PARIS, BERLIN Y VIENA

PARIS



Printemps

Pídase

El MAGNÍFICO ALBUM ILUSTRADO redactado en Español ó en Francés, encerrando 554 grabados inéditos de Vestidos, Confecciones, Artículos para señoras, Trajes para Caballeros y Niños etc., como también la nomenclatura de todos los tejidos de Sederías, Lencerías, Indianas, Pañerías Telas de hilo, etc., etc.; que

Acaba de salir a luz

Y que remitimos GRATIS Y FRANCO á quien nos lo pida en carta franqueada dirigida á
MM. JULES JALUZOT & C^{ie}
á Paris.

Se envían igualmente gratis, las muestras de todos los tejidos de componen los inmensos surtidos del PRINTEMPS (Especificarnos bien las clases y precios).
Casas de reexpedición en IRUN (España) y HENDAYA (Francia).
Todo pedido, cuyo valor llegue á 50 pesetas, es expedido libre de portes contra reembolso, ó sea á pagar al recibir la mercancía, á cualquier estación del Ferrocarril, mediante un recargo de 5 o/o sobre el total de la factura ó libre de portes y de derechos de aduana mediante el de 25 o/o.

Nuestras Casas de reexpedición de Irun y Hendaya están especialmente encargadas de las formalidades de la Aduana y de la reexpedición de los bultos, que llegan siempre al punto de destino sin necesidad de que nuestros parroquianos se cuiden de nada.

**LOS GRANDES ALMACENES
DEL PRINTEMPS DE PARIS
NO TIENEN SUCURSALES**
ni en Francia, ni en España

Puerta del Sol, 45, é Infantas, 42

Madame Antoine et fils, dentistas de su majestad.—Dentaduras completas garantizadas, al centado y á plazos. Extracciones con el anestésico local de la creolina. Zostato, á 40 reales; sin anestésico á 10 y á 20 reales, según la dificultad del caso; operaciones, orificios y empastes desde 6 reales. Limpieza de la dentadura desde 6 reales.
Los mismos honorarios en el gabinete de la Puerta del Sol, 45, que en el de las Infantas, 42.
Elixir, opiates y polvos dentífricos. Consulta para los pobres de solemnidad gratis, y operaciones los lunes, de ocho á diez de la mañana, sólo en el gabinete de la calle de las Infantas.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

Tarifas de precios de suscripción al año

Por una estación particular.....	800
Por una estación para fines urbanos y para todos los inquilinos de la misma.....	600
Por una estación de uso público.....	1.000

GOTA, REUMATISMOS, DOLORES SOLUCIÓN del Doctor Clin

La Verdadera Solución CLIN de Salicilato de Sosa se emplea para curar: Las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, el Reumatismo gotoso, los Dolores articulares y musculares, y todas las veces que se quiera calmar los padecimientos ocasionados por estas enfermedades.
La Verdadera Solución CLIN es el mejor remedio contra los Reumatismos, la Gota y los Dolores.
Envíase la Verdadera Solución de CLIN y C^{ia} de PARIS, que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Líquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.
Cura los accidentes sífilíticos antiguos ó recientes: Ulceras, Tumores, Gomas, Ectostosis, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosis.
Paris, Cas. J. FERRÉ, 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

MÉTODOS DE AHN

Primer Curso de Francés, con un Compendio de Gramática francesa.—Trigésima segunda edición.—Madrid, 1889. Un tomo en 12.^o En rústica, 2 pesetas; encuadernado, 2,50.
Segundo Curso de francés, con un Compendio de Gramática francesa y un Diccionario francés español de todas las voces empleadas en los dos Cursos.—Trigésima edición.—Madrid, 1888. Un tomo en rústica, 2 pesetas; encuadernado, 2,50.
Los métodos de Ahn, universalmente reconocidos como los más sencillos para aprender un idioma con facilidad y en poco tiempo, están adoptados de texto en el mundo entero por todos los establecimientos de enseñanza.
Se hallarán de venta en la Librería editorial de D. Carlos Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías de la Península y Ultramar.

HIERRO DE QUEVENNE

EL ÚNICO APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS.
Es el hierro en su estado puro y, desde 50 años reconocido por los Médicos del mundo entero, el más poderoso de los ferruginosos para curar: ANEMIA, POBREZA de la SANGRE, PÉRDIDAS BLANCAS, DOLORES de ESTÓMAGO, etc.
de las IMITACIONES y FALSIFICACIONES impuras, inactivas, desleales, vendidas barato.—Exigir, además de la firma de QUEVENNE, el sello de la "Union des Fabricants".—Véndese: 1.^o en Polvo; 2.^o en Grageas.
Depósito G^{al} del Verdadero HIERRO de QUEVENNE (Transferido desde el 2 de Febrero 1889): 8, Rue du Conservatoire, PARIS

ANUARIO DEL COMERCIO

PRECIO EN ESPAÑA. 20 PESETAS

SANTO DEL DIA

San Cándido.

ESPECTÁCULOS

COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.^o—Margarita.—Cuidado con los hombros ó el mercedero de la Papa.
FANTASÍA.—ALFONSO.—8 1/2.—(Beneficio).—Detalles para la historia.—Tio yo no he sido.—La cruz blanca.—Oertanón nacional.
LARA.—8 1/2.—F. 19.^o de abono.—1.^o serie.—T. 1.^o imper.—La ocasión la pintan calva.—¡Puff!—La ducha.—Segundo acto.
MARTIN.—8 1/2.—Las plagas de Madrid.—Lo que va de ayer á hoy.—Nita Pancho.—Un Gato de Madrid.

Otras, peseta docena. Lo bo, 19. Pomier, embotr.

MONROY DENTISTA.
Corredora de S. Pablo 21 contiguo al teatro Laza.

Camas de Lujo
Camas Inglesas
Camas del pais
Colchones Nuevos
Sillería Tapizada
Sillería de Viena
Muebles todas clases
Plaza Sta Ana N.º 1.
Esquina á la c. gurgueta
Plazos y al contado.
ATOCHA 121
FUENCARRAL 102

TONICO-ORIENTAL
Limpia, Perfuma, Aumenta, conserva y Hermosca
EL CABELLO
De venta en todas las farmacias y perfumerías de la Península.
Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

FOLLETO DE «EL GLOBO» 26

CONCIENCIA

FOR
HÉCTOR MALOT

es menester que lo creas, que te halles plenamente convencido de ello.
—Lo estoy, puesto que tu lo dices; además que me ha hecho muy buena impresión en el poco tiempo que tuve el gusto de verle la otra mañana en tu casa.
—¡No es verdad que se conoce á seguida que tiene muy buen carácter?
—Es cierto.
—Y muy franco; débil, es verdad, y un poco flexible, es decir, falta de energía y de voluntad, dejan cosas arrastrar... por la bondad y por el orgullo. Es debilidad hizo cometer una falta antes de su partida á América. Te la he ocultado hasta ahora; más es preciso que la conozcas; queriendo á una mujer que le dominaba y disponía de él á su antojo, se dejó influir hasta el punto de... apoderarse de una cantidad de 45 francos, que ella le pedía, que le exigía para la misma noche, esperando poder devolverla á los tres días, sin que lo notase su amo.
—¡Era Caffé en mano?
—No; hasta ya tres meses que había dejado á Caffé, entrando en casa de otro agente de negocios del cual no te he hablado; ya comprenderás ahora por qué. El dinero con que contaba para reimpagar el que dió á aquella mujer, no vino á sus manos. En vez de dirigirse á nosotros, ha ido á traerte parte no enmendada, perdiendo la cabeza hasta tal punto que se emborrachó en irregularidad y que su amo que no era

menos duro que Caffé, fué á dar parte. Sería demasiado largo referirte lo que tuvimos que hacer para que retase la denuncia, é impedir que el pobre chico tuviese que presentarse ante el juez; al fin conseguimos nuestro objeto y él, desahogado, muriéndose de vergüenza, se marchó á América en contra de nuestra voluntad, tanto por no tener que sonrojarse de nadie, como por tratar de hacer fortuna, pues su genio es tan fácil de animarse como de desanimarse. Ahora que has conocido á Florentino convendrás en que se puede ser culpable de la falta que el ha cometido, sin ser capaz... de convertirse en un asesino.
—¡Es él á contestar, pero ella le cerró los labios con un rápido movimiento.
—Ahora verás por qué hablé de ese modo y comprenderás también por qué no he dejado de hablar ni de Caffé ni de ese bote, sobre el que tantas esperanzas fundó la policía para encontrar al culpable: ese bote pertenece á Florentino.
—¡A tu hermano?
—Sí; á Florentino, el cual estuvo el mismo día del crimen en casa de Caffé.
—Es verdad, la portera le dijo al comisario de policía que había estado á eso de las tres.
—Fijos lanzó un grito de angustia.
—Se sabe que ha ido, he ahí una cosa más grave, de lo que nosotros pensábamos y temíamos.
—La portera interrogada por el comisario para saber las personas que visitaron á Caffé durante el día nombró á tu hermano; pero como la visita se efectuó entre tres y tres y media y el crimen fué cometido, con seguridad, entre cinco y cinco y media, nadie puede pensar á tu hermano de ser el asesino, puesto que se marchó antes de que encendiese Caffé su quita.
—Como este luz no ha podido encenderse sola, resulta de ello, que no puede haber degollado á un hombre que estaba aún vivo una hora después que la portera vió á tu hermano y estuvo conversando con él.
—Lo que me dices me sirve de gran consuelo, así supiese que me dió, hemos tenido!
—Haber sido demasiado optimistas.
—Nos hemos asustado mucho; verdad es que cuando Florentino, llevando el periódico, nos dijo al llegar á la historia del bote: «¡Pero si ese bote es mío!» experimentamos una conmoción que nos trastornó

por completo. Vimos á la policía entrando por nuestras puertas, interrogando á Florentino, echándole en cara su pasado del cual se ocupaban todos los periódicos y ya comprenderás fácilmente cual sería nuestra congoja.
—¡Pero tu hermano no es, no es cierto, explicar como perdió ese bote en casa de Caffé?
—Ya lo oíste y de la manera más sencilla del mundo. Como dijo la portera fué á casa de Caffé, el día del asesinato, para pedirle un certificado de buena conducta. Caffé le dió ese certificado que debía conducirle al bote. Florentino había perdido; después reemplazar al que Florentino había perdido; no podía hablando Caffé se refirió á un legajo que no podía encontrar y que necesitaba. Había conñado Florentino del asunto, más que el mismo Caffé y cuando lo hubo terminado, arregló el legajo que era voluble y no podía entrar en el encastillado donde se colocaban ordinariamente en el alto de un armario. La casualidad hizo que lo recordara; se lo dijo á Caffé, el cual le contestó que había buscado en el armario sin hallar nada. «Habrás estado buscado mal», dijo Florentino, ó que mi antecesor ha extraviado el legajo.—He buscado bien, replicó Caffé y su sucesor no le ha visto.—Pues bien, entonces dijo Florentino, yo lo encontraré y yendo á buscar una escalera de mano, se subió encima para alcanzar la parte alta del armario. Su memoria no le había sido infiel, el legajo se hallaba donde él creía, mas una espesa capa de polvo negro había oscurecido la ficha en la que estaban inscritas las indicaciones que debían servir á reconocerlo. Lo cogió para bajarlo, dio un tropiezo y al hacer un movimiento brusco para sostenerse, saltó uno de los botones de su pantalón.
—Y no lo recogió.
—Ni siquiera apercibiéndose al pronto de lo ocurrido; solo mas tarde en la calle viendo que uno de los lados del pantalón le caía más que el otro en las botas, pensó en la escalera y llegó á notar que le faltaba un botón. Claro está que no iba á volver á casa de Caffé, por una cosa tan baladí.
—Seguramente.
—¿Cómo podía prever que Caffé iba á ser asesinado, que el crimen se combinaria y ejecutaria con tanta habilidad, que el criminal pudiera escaparse que á los dos días, la policía acorralada encontraría ese bote, sobre el que formaría toda una historia y que de esta historia resultaría que hubo lucha entre

el asesino y su víctima, que esta lucha ocasionó la caída del botón y que el que lo perdió sería necesariamente el que cortó el pesquero á Caffé? Florentino no pudo pensar en semejante cosa.
—Se comprende fácilmente.
—El mismo reemplazó por la noche su botón por otro, y solamente cuando leyó el periódico fué cuando comprendió la gravedad que podía entrañar para él un hecho tan insignificante, y nosotros compartimos sus temores como él, y al mismo tiempo.
—¿No le han habido ustedes á nadie de ese bote?
—Claro está que no; nos guardamos muy mucho; y solo á tí te lo he dicho, porque todo te lo cuento; y también porque si lo amenazara algún peligro, no tendríamos que esperar más auxilios que los tuyos. Florentino es un buen chico, pero es un oordero que no sabe más que balar cuando hay tormentas, mamá se le parece algo en muchas cosas y yo, aunque soy más animoso, te confieso que enfrente de la ley y de la policía, perdería fácilmente la cabeza, como las criaturas que empiezan á ohillar cuando se las encierra en un cuarto oscuro: la ley, ¡no es acaso la noche, cuando se desconoce, y una noche temerosa, llena de misterios, poblada toda ella de fantasmas?
—No creo que os amenase ningún conflicto como tu te lo has figurado en el primer momento de emoción.
—Muy natural.
—Muy natural, convengo en ello, pero que la reflexión te demostrará tiene muy poco fundamento. Ese botón no llevará el nombre del sastre que lo puso...
—No, pero tiene iniciales y una marca de fábrica: una A. y una P. con una corona y un gallo.
—Pues bien; ¡cómo quieres tu que la policía encuentre, entre los 2 ó 3.000 sastres de París, á los que usan botones de esa marca; y como, aunque se encontraran esos sastres, podrían ellos designar á quien de sus clientes pertenecía ese botón, precisamente este y no otro? Es buscar una aguja en un haz de paja. ¿Dónde se mandó hacer tu hermano ese pantalón? ¿No lo trajo de América?
—El pobre chico no trajo nada de América, á no ser una ropa tan raída, que tuvimos que empezar por vestirle de pies á cabeza. Nos inclinamos hacia la economía; un sastrecito de la avenida de Clichy, llamando Valerius, fué el que le hizo el traje.
—Más en mi favor, pues no me parece probable